

## Más que vencedores – Lección por Caleb Westbrook

### 1) Introducción –

- a) Estamos comprometidos en la guerra espiritual cada día y nuestro enemigo siempre está tratando de destruirnos (1 Pedro 5: 8, Efesios 6: 11-12).
- b) Muchas veces en estas batallas espirituales podemos desanimarnos o debilitarnos. Sin embargo, necesitamos recordar la Palabra de Dios que nos es dada para fortalecernos y equiparnos. Un pasaje que nos trae tremenda esperanza y consuelo es Romanos 8: 28-39.
- c) El Espíritu Santo, a través del apóstol Pablo, está hablando sobre el propósito y el plan de Dios para salvar al hombre. Dios planeó predestinar y escogió a los cristianos como un pueblo elegido para conformarse a la imagen de Cristo como leemos en los versículos 28-30. Sin embargo, Pablo nos lleva a la pregunta después de notar la verdad y el hecho de la salvación elegida por Dios de su pueblo. En el versículo 31 encontramos la pregunta: "¿Qué diremos a esto?"
- d) Lo que Pablo está pidiendo a través de una pregunta retórica aquí es que consideremos las consecuencias del inmenso amor de Dios y la salvación que Él nos ha provisto. Así, volvamos a este texto para encontrar fuerza y esperanza y considerar las consecuencias a tres preguntas que se encuentran en el texto para nuestro beneficio.

### 2) Si Dios está con nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros? – V. 31-32

- a) La pregunta que debemos considerar aquí es: ¿Quién puede estar contra nosotros o impedirnos la salvación si Dios está con nosotros y nos ha dado la promesa de salvación?
- b) La pregunta retórica de Pablo aquí produce un punto similar, debemos considerar el impacto del hecho de que Dios está con nosotros. Muchas veces podemos tomar la presencia de Dios por sentado y no respetamos ni honramos la tremenda bendición que la comunión con Él verdaderamente es.
- c) Si Dios está con nosotros, considere los siguientes puntos de aplicación –
  - i) No tenemos nada que temer - Hebreos 13: 5-6
  - ii) Tenemos unidad con Cristo y el Padre - Juan 17: 20-23
  - iii) Ni siquiera las naciones más poderosas o los ejércitos pueden oponerse a Dios - Isaías 40:15
- d) ¡Si estamos con Dios entonces nada puede impedirnos ganar la victoria! Romanos 8:31 no está diciendo que nunca tendremos problemas o persecución, de hecho Dios ha prometido que seremos perseguidos (Juan 18: 18-21). Sin embargo, el Espíritu está diciendo en Romanos 8:31 que nadie tendrá éxito para derrotarnos mientras estemos con Dios y Él esté con nosotros.
- e) Conocer que Dios está con nosotros es verdaderamente un pensamiento reconfortante y debe ayudar a fortalecer nuestra resolución y esfuerzo para servirle fielmente.
- f) Pablo va más allá de la pregunta y provee prueba a este concepto en el siguiente versículo (v. 32), donde dice: "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?"
  - i) Dios el Padre estaba dispuesto a sacrificar a Su propio Hijo para nuestro bienestar. Dios entregó a Cristo, libremente lo dio, para nuestro beneficio y salvación.
  - ii) Pablo está afirmando que porque Dios dio el mayor regalo posible (Su Hijo), entonces Dios estará más que dispuesto a proveer todas las necesidades de Sus hijos a quienes Él llamó a través de Su Hijo Jesucristo.
  - iii) Si Dios estaba dispuesto a pagar el precio final, ¿quién podrá detener o impedir su plan de salvación para la humanidad? La respuesta obvia es: ¡Nadie puede oponerse a Dios!

### 3) ¿Quién puede acusar a los elegidos de Dios?– Vs. 32-33

- a) Veamos esta cuestión con mayor profundidad –
  - i) Quién - "Cualquier persona o cosa"
  - ii) Acusar - "reclamar una deuda, imponer una acusación o una infracción".
  - iii) Contra los elegidos de Dios - (Gr. *Eklektos*) "Sus escogidos, hijos fieles de Dios, cristianos". Esto describe al mismo grupo de personas a las que Pablo hace referencia en el versículo 28-30 y es el mismo grupo que el "nosotros" se refiere en los versículos 31-32.
  - iv) En esencia, la pregunta retórica es: ¿Quién tiene el derecho de acusar al pueblo de Dios de una deuda de pecado o una acusación?
- b) Observe la respuesta de Pablo a la pregunta: "Dios es el que justifica". (v. 33)
  - i) La palabra justificar significa "hacer inocente o libre de deudas, no estar en deuda con nadie". Así, Dios es quien tiene la autoridad sobre quién puede ser acusado como culpable o inocente porque Él es el que justifica.

- ii) Además, puesto que Dios ha dado el precio final del sacrificio de Su Hijo, Él ha provisto el precio de la justificación y redención para toda la humanidad. Nadie puede argumentar en contra del precio que Dios ya pagó por la justificación.
- c) Pablo sigue esta respuesta con una pregunta similar en el versículo 34: "¿Quién es el que condena?"
  - i) Condenar se define, "juzgar en contra, pronunciar culpabilidad o condena, condenación".
  - ii) Pablo nos desafía a través de esta pregunta en el versículo 34 a encontrar a cualquiera que tenga el derecho o la autoridad de condenar al pueblo de Dios ya que Dios ha provisto el sacrificio de Su Hijo y ha demostrado que Jesús es el Hijo de Dios a través de la resurrección.
    - (1) Todo esto es parte del plan de Dios para salvar a la humanidad - Juan 3:16; 1 Timoteo 2: 3-4
    - (2) La muerte de Jesús en la cruz y Su resurrección no fueron un accidente o simplemente una historia inventada por los seguidores de Jesús. Estos eran hechos históricos que formaban parte del plan predestinado de Dios para justificar y salvar a la humanidad. (Efesios 1: 3-9).
- d) La respuesta clara a la fuerza de la pregunta en este texto: ¿Quién tiene la autoridad o el derecho de condenar al pueblo de Dios? Es una resonante respuesta de "Nadie" porque Dios tiene la autoridad y ha pagado el precio de nuestra justificación.
- 4) ¿Quién nos separará del amor de Cristo?– V. 35
  - a) En la pregunta final que examinaremos juntos hoy, encontramos el punto culminante de las preguntas retóricas de Pablo: ¿Quién nos separará del amor de Cristo?
  - b) Considere las respuestas anteriores a las preguntas que Pablo ha dado: nadie puede oponerse a nosotros, nadie nos puede acusar, nadie puede condenarnos, es claro que la respuesta será para esta siguiente pregunta: Nadie nos separará del amor de Cristo.
  - c) Pablo pasa por una lista de tragedias y dificultades que pueden enfrentarnos en esta vida. Estas situaciones pueden causar dolor real, pero no serán capaces de forzar una separación entre nosotros y Cristo.
  - d) Sin embargo, puede ser un reto cuando estamos tratando de servir a Dios y vivir como Sus elegidos, cuando nos enfrentamos a numerosos problemas, fracasos y ataques del enemigo. A veces no podemos entender y puede ser abrumado por el dolor.
    - i) Considera el ejemplo de los hijos de Coré en el Salmo 44: 17-22. Estaban frustrados con el problema de que estaban viviendo con rectitud, pero todavía estaban sufriendo en esta tierra.
    - ii) Lloraron a Dios para librarlos de su sufrimiento, lucharon por comprender el significado del sufrimiento y la persecución, pero seguían siendo fieles a Dios.
    - iii) En Romanos 8 encontramos un contexto similar en el que el pueblo de Dios sufrirá retos y persecuciones, pero ellos encontrarán consuelo y fuerza en las promesas de Dios.
  - e) Tenga en cuenta la promesa que se da en Romanos 8:37 - Seremos más que vencedores.
    - i) Esto significa que Dios nos ha dado una victoria tan vencedora que la batalla ni siquiera estará cerca en la gran victoria que se logrará. Tendremos una certeza abundante en la victoria que Cristo proveerá.
    - ii) Mientras existe dolor, frustración, temor y persecución en esta vida, debemos recordar que somos más que vencedores si estamos con Cristo. Nos ha prometido que los problemas de esta vida no son dignos de ser comparados con la gloria que nos espera (Romanos 8:18).
  - f) Tenga en cuenta la afirmación de Pablo en los versículos 38-39. Nada exterior tendrá el poder de separarnos del amor de Cristo.
    - i) Pablo no está hablando de la imposibilidad de la apostasía. No está diciendo que no podemos optar por apostatar, si podemos continuar en desobediencia a Cristo. Sin embargo, él está diciendo que ningún problema externo al que nos enfrentamos puede tener el poder en sí mismo de separarnos del sacrificio y del amor de Cristo. (ref. Galatas 5:4).
    - ii) ¡Qué tremenda bendición y esperanza podemos tener para afrontar los retos en nuestra vida!
- 5) Conclusión
  - a) ¿Quién puede estar en contra de nosotros? ¿Quién puede acusarnos? ¿Quién nos puede separar de Cristo? ¡Nadie!
  - b) Hemos examinado la tremenda confianza y bendiciones que los cristianos tienen a través de Cristo, pero para tener estas bendiciones debe ser fieles a Dios. Usted tiene que ser un cristiano.
  - c) La pregunta que queda es: "¿Obedecerá y aceptará el amor y la verdad que Dios ha dado?" Si no se ha hecho cristiano por tener fe (Hebreos 11: 6), arrepentirse de sus pecados (Hechos 3:19) Confesando a Cristo como el Hijo de Dios (Romanos 10: 9-10), y siendo bautizado por el perdón de sus pecados (Hechos 2:38, Marcos 16:16), ¡Venga y obedezca a Dios hoy!